

| | MES. | TRIMESTRE |
|---|--------|-----------|
| Madrid..... | 10 rs. | 30 |
| Provincias..... | 12 | 34 |
| dem por medio de comisionado ó librato de la Administracion..... | 14 | 40 |
| Idem por medio de comisionado ó librato de la Administracion..... | 24 | 70 |
| En las Américas..... | 28 | 80 |
| En las Indias..... | 30 | 90 |
| En Filipinas..... | 30 | 100 |
| Número anexo UN REAL. | | |

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos por línea y por día, segun las circunstancias de los mismos. Tambien se admiten remates y comisiones á precios convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publica todos los dias á excepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

Año VI.

MADRID.—Miércoles 28 de Abril de 1875.

Núm 1581.

UN PARTIDO MÁS.

El *Imparcial* indica 6 más bien inicia la formación de un nuevo partido. Hacia falta, porque realmente son pocos los que hay.

Durante el trienio de 1820 á 1823, se formaron dos, si bien como principio ó anuncio de lo que más adelante habria de suceder, se dividieron y subdividieron en grupos ó sectas de masones, comuneros, auilleros, hijos de Padilla y otras varias de distintas significaciones. Quedaban, sin embargo, en lo político las dos grandes agrupaciones, por más que entre sí se subdividiesen en la forma que hemos indicado.

Ya entonces, en el mismo año 1820, apuntó un partido republicano, que llegó á perturbar el orden público en Madrid, obligando á las autoridades á recurrir á la fuerza armada. Más sea por falta de jefes, ó lo que es más de presumir, porque no se pudiera disponer de una parte, siquiera fuese mínima, de la masa popular para hacer un ensayo en favor de la república, aquel conato de nuevo partido se frustró y las cosas quedaron como hasta entonces habían estado, con los dos partidos, moderado y exaltado.

Volvió el sistema representativo, y con el aparecieron los dos partidos, habiendo continuado hasta 1854 en la forma en que habían existido desde 1820, si bien después de haber cambiado de nombre el partido exaltado, tomando la denominación de progresista. Ciertamente es que había habido algunas escisiones, más habían consistido únicamente en diferencias de apreciación en lo concerniente á la conducta y en las aspiraciones de algunos á sustraerse á determinadas jefaturas. Los principios eran los mismos y en el fondo existían los dos antiguos partidos, que habían surgido con el establecimiento del sistema constitucional.

En 1854 comenzó su organización y propaganda el partido democrático, con sus dos periódicos *La Discusion* y *La Civilización*, aunque no logró contar con numerosa plana mayor ni tener gran representación en la política del bienio progresista. Había, no obstante, un partido más, que á favor de una incesante propaganda logró adquirir ascendencia, hasta el punto de que en los acontecimientos de 22 de Junio de 1866 se instalasen las juntas con igual número de progresistas y demócratas, ó más bien se dividiesen el dominio de Madrid, tomando los primeros la mitad norte de la población, y los segundos la del mediodía.

Vino en 1868 la unión liberal á completar la organización que había iniciado en el bienio, y desde aquella época nos encontramos ya con cuatro partidos; progresista, moderado, demócrata y unionista.

Llegaron los acontecimientos de 1868, y apareció el quinto partido, el republicano. Desde entonces todo fué confusión, á pesar de que se hallaba retraído el partido moderado y una considerable parte del unionista, habiendo tomado la otra una posición tan falsa en la revolución,

que nunca pudo sobreponerse á las demás fracciones ni disfrutar por algún tiempo de la dirección suprema de los asuntos públicos sin intervención directa de algún grupo de otro partido.

Las divisiones y subdivisiones de los partidos llegaron hasta convertir á España en una especie de Babel. Cada día, á cada momento, se organizaba un grupo, y no había personaje medianamente importante que no apareciese á la cabeza de un grupo. Dividiéronse los progresistas, después de convertidos en radicales; se dividieron los demócratas, y no fué posible contar para nada con un número de individuos que mereciese la calificación de partido. ¡Qué espectáculo el de aquellas reuniones en el Senado, cuando el señor Ruiz Zorrilla se esforzaba en convencer á los radicales de que no se podía fraccionar el partido sin causar su ruina!

Llegó, por fin, la república, y todavía rezoza en nuestros labios la risa que nos produjo el clamoreo de los periódicos defensores de la república, cuando, en los momentos de su inverosímil triunfo y con la alegría natural en quienes se encontraban en el poder, donde nunca habían imaginado llegar, decían que aquella forma de gobierno era la mejor, entre otras razones, porque era la que menos dividía, parodiando así la frase pronunciada en Francia, que se hallaba en muy distintas condiciones, y para la cual había en efecto, llegado á ser un medio de que los partidos acallasen sus pretensiones, como las enfermedades graves hacen que se olviden ó desatendan otros padecimientos menos peligrosos.

La república, que segun sus panegiristas, era vínculo de unión hasta para los monárquicos, no solo no contribuyó á que se unieran los demás partidos, sino que fué causa de que se fraccionara el mismo partido republicano, llegando hasta el extremo á que no había llegado ningún otro, ó sea, hasta la guerra civil, el bombardeo y destrucción de importantes poblaciones.

En tal situación, y después de seis años de constantes perturbaciones por el fraccionamiento de los partidos, llegó la restauración con el convencimiento general en el país de que era preciso poner término á tanta confusión, y muy natural volver á la antigua organización de dos grandes partidos, dentro de la legalidad común. Y en tal situación también, y cuando no se ha efectuado todavía esa concentración, se pretende que haya un partido más que venga á aumentar las dificultades con que se ha luchado durante seis años! ¡Es conveniente, es patriótica, y sobre todo posible, la realización de tal proyecto!

CRÓNICA DEL DIA.

Se acabó lo de los constitucionales, y el desenlace ha sido peregrino, es decir, que ha terminado la cuestión como el rosario de la Aurora. No es extraño que donde había tantas ganas de farolear, el asunto haya terminado á farolazos. Entiéndase que es la metáfora la que gobier-

na nuestra pluma en estos momentos, pues guardenos Dios de ofender en lo más mínimo á los señores que andaban en animados tratos para entrar pacíficamente en un concierto que, después de tantas idas y venidas, y de tantas conferencias y discursos solísticos, no ha podido verificarse.

Es añeja la costumbre entre nosotros de hablar mucho para resultados análogos. Pero vamos á lo esencial, y lo esencial es que las agrupaciones políticas, lejos de disminuir, se aumentan. Los fragmentos del partido constitucional dispuertos á fusionarse entrando en un centro común, se han dividido; ya tenemos dos falanges que se harán la guerra en lo sucesivo, si Dios no lo remedia. «Nuevo parto de los montes», ha dicho *La Epoca*. Este ha sido el resultado final de las conferencias, reuniones y parlamentos en estos días celebrados por los miembros directores del antiguo partido constitucional.

Ocupándose de este asunto *La Política*, á quien debemos suponer bien informado de cuanto acontece en el seno del partido constitucional, nos dijo ayer que se había llegado á la ruptura en tan prolifas y accidentadas negociaciones.

El colega dice que, si hay entre ellos algunos que guardaron demasiadas complacencias con la revolución, no se debe en justicia olvidar la lucha constante, y no pocas veces peligrosa, que sostuvieron para encauzarla y para dominar la anarquía, sus batallas con el principio y con el partido republicano, la prontitud con que se desengañaron de la monarquía electiva, su desencanto de la interinidad y su deseo de una solución que la pusiera fin.

Merecen ser también consignadas las siguientes consideraciones del colega:

«Una cosa, dice, vamos ganando con el suceso anunciado por *La Patria*, y es que cesará el espectáculo poco entretenido que se ha dado en los últimos días. La unión íntima y duradera de los monárquicos-liberales, cualquiera que sea su procedencia, es un hecho lógico, patriótico y conveniente, merced al cual puede acelerarse el momento de la paz, así como aquel no menos ansiado en que vuelva á funcionar normalmente el régimen representativo. La fuerza del derecho y la de la política formulada en el manifiesto de Sandhurst, están haciendo y consumarán su camino: una y otra cosa son la esperanza del mayor número de españoles, el punto del horizonte en que todos tienen fija la vista.

«Cuando la guerra termine, ó al menos esté muy quebrantada, el Gobierno será el primero, así lo esperamos, y si no lo esperamos se lo suplicaríamos, que restableciendo la vida política, que, dando holgura á la prensa y convocando á los legítimos representantes de la nación, contribuirá á resolver los difíciles problemas pendientes, en el sentido más adecuado, para estrechar los vínculos entre la monarquía legítima y las libertades públicas de que fuimos siempre constantes y decididos partidarios.»

Mientras tanto *El Diario Español*, refiriéndose á los partidos indecisos ó vacilantes, cree que, para atraerse la confian-

za del país, para unir fuerzas, para no caer en el ridículo ante los hombres sensatos, es necesario que, con la frente muy levantada, se diga lo que se quiere y á donde se va, y no se escuse, por sutilezas de una originalidad bien vulgar, una declaración que interesa á todos los partidos conocer.

Hé aquí de qué manera termina el colega sus consideraciones á este respecto: «Nosotros creíamos que para hablar con franqueza, para hacer declaraciones terminantes, no se necesitaba el sacrificio de la propia dignidad, ni la de los amigos que suponemos pensarán como nosotros pensamos. Creíamos que en nombre de la dignidad y de la consecuencia, debía decirse claramente el pensamiento que guía al excitar á los demás á unirse: creíamos que era un deber, pero nunca pudo ocurrirnos, que para cumplirle era indispensable hacer ese espantoso sacrificio. Conste, pues, que no obtendremos contestación, porque no es posible darla sin dejar aparte la dignidad de aquellos á quien la pedimos, y conste, además, que nuestro deseo era saber con quienes tratábamos, sin que hasta Dios sabe cuándo podíamos conocerles en su nueva fase.»

Pero todo cuanto el colega argumenta en este sentido será, como vulgarmente se dice, machacar en hierro frío, y la experiencia lo ha demostrado de una manera terminante; así es, que no le ha faltado razón á *La Bandera Española* al decir anoche que los señores constitucionales están ya fatigando á la opinión pública con sus discordias y con sus concordias, creyendo al mismo tiempo que la prensa y el país corregirán este abuso abandonándolos á su suerte, ó haciendo objeto de burlas lo que comenzaron á tomar tan de serio. Luego añade para terminar con los constitucionales:

«Nosotros no podemos ya, sin molestia para nuestros lectores, seguir todos los giros y vueltas y revueltas de estas gentes, incapaces en la oposición lo mismo que en el gobierno. Cuando no hubiera otros asuntos de qué tratar, haríamos lo posible por inventarlos.»

Habiendo preguntado *La Bandera Española* dónde está el partido constitucional, ofrece *La Patria* contestar en el momento en que se le diga dónde está el partido radical, de que el colega se llamaba su único representante no há muchos días.

El Sr. Mártoz, dice, no está con *La Bandera*.

El Sr. Beranger, á nombre de sus amigos, ha hecho recientemente una visita de carácter político al señor duque de la Torre.

El Sr. Sardoal está de acuerdo con el Sr. Sagasta.

Los señores marqueses de Seoane, Figueroa, Montero Rios, Gasset y Artaza, Moncasi y otros, siguen las huellas de *El Imparcial*.

El Sr. Rivero está retirado de la política.

De lo que resulta, que los hombres que más se han descartado del radicalismo, se han dividido en grupos que forman ige-

ria aparte, desconcertando completamente el nervio de un partido, que, como partido radical, ya no existe.

Ahora bien: ¡quiere decirnos *La Bandera* dónde está el partido que representa?

¿Dónde está el partido radical en que milita?

Adivinamos la contestación: el colega va á decirnos que su partido está en Portugal, tal vez en Oporto.

A todas estas preguntas, responde *La Bandera* con esta otra:

«¿Por qué se ha de buscar á los partidos en los hombres?»

«El partido radical, añade, está con la gloriosa tradición de los progresistas; con los principios de la democracia, que Carlos Rubio aceptaba ya cuatro años antes de la revolución; con aquellos procedimientos que mejor conducían á la realización de nuestro ideal.»

De todo lo cual se deduce que, como los partidos están donde están sus doctrinas, los partidos son impecables y carecen de historia, pues los hombres que los forman no son el partido.

Metafísica pura.

De pocos días á esta parte le sale á *El Imparcial* una rectificación en cada noticia que da.

A la que ayer dió referente al ministerio de Estado, contesta anoche *La Epoca*:

«*El Imparcial* está enterado á medias de lo que pasa en el ministerio de Estado. El tirano Sr. Castro, consultado desde Sanghay por el encargado de negocios en China, Sr. Fardal, nombrado por el ministerio de la interinidad, si podía continuar su viaje, contestó afirmativamente; pero la segunda parte de la noticia de *El Imparcial*, esto es, que al llegar á Pekin había encontrado allí su cesantía, es falsa, pues el Sr. Fardal continúa en su puesto.

La continuidad en dar noticias falsas nos parece poco hábil.

Si fuera lícito dar consejos al que no los pide, ni los ha menester, aconsejaríamos á *El Imparcial* un poco más de imparcialidad.

La plaza de Guetaria, y no la de Santander, como alguno equivocadamente ha dicho, es la que ha de salvar el pabellón alemán, en desagravio de las ofensas inferidas por los carlistas á los tripulantes del *Gustavo*.

Ayer tarde fueron recibidos por S. M. los individuos que componen el real Consejo de Sanidad, presidido por el señor marqués de Monistrol.

S. M. les dirigió un breve pero elocuente discurso, manifestándoles que uno de sus primeros deberes era velar por la salud pública que encomendaba á su cuidado.

Ayer se cruzaron en la régia cámara entre otros, como caballeros de Carlos III, los señores marqueses de Sapey, de Elda y de Belda, y de Isabel la Católica, el doctor Santero, habiendo asistido al acto de la investidura el señor cardenal Moreno, como gran canciller de las órdenes.

Ayer llegó á Madrid el capitán general

FOLLETIN.

(35)

REDGAUNTLET

FOR
WALTER SCOTT.

(Continuacion.)

No era cosa fácil para Steenie el proporcionarse dinero; pero no le faltaban amigos, y echando mano de sus bolsillos consiguió juntar toda la partida, que ascendía á mil marcos. La mayor parte de esta cantidad se la había prestado un vecino suyo llamado Laurie Sprack, zorrastrón de primer orden, á quien no faltaban pesetas, que sabía perseguir con los perros, y echar á correr con la liebre, y que era whigt ó tory, santo ó pecador, segun soplab el viento. Era muy experto en la ciencia de esto de revoluciones; pero le gustaba mucho oír de cuando en cuando una tonada de gaita; y sobre todo, pensaba que las sementeras, el ganado y el ajuar de Primrose Knowe eran suficiente fianza para su dinero.

Hé aquí á mi abuelo, con el corazón más lijero y el bolsillo más pesado, caminando hacia el castillo de Redgauntlet, muy ufano de no tener ya que temer el enojo del laird. Pues señor, lo primero que supo al llegar fué que sir Roberto se hallaba acometido de un insulto de gota, ocasionado por la impaciencia que había tenido al ver que Steenie no había parecido aun al medio día; no era tanto por el dinero, segun opinaba Dougal, sino

porque no tenía ganas de despedir á mi abuelo. Dougal estuvo muy contento al ver á Steenie, y le hizo entrar en la sala grande, revestida toda de una enramadura de roble, en donde el laird estaba sin compañía, excepto la de un monzo grande que era su predilecto: animal perverso, que se complacía en jugar infernales pasadas á todo el mundo, con el que no era fácil estar en gracia, y que por nada se encolerizaba, corriendo por todo el castillo chillando, pelizcando, mordiéndolo, en particular cuando amenazaba mal tiempo, ó alguna revolución en el Estado. Sir Roberto le llamaba el mayor *Weird* (1) aludiendo á un hechicero que había sido quemado; y pocas gentes gustaban del nombre ni del humor de este malfamado bicho, creyendo que tenía en sí cierta cosa sobrenatural; de modo, que mi abuelo no las tenía todas consigo cuando, después de cerrada la puerta, se halló solo en la sala con el laird, Dougal Mac-Callum y el Mayor, cosa que antes nunca le había sucedido.

Estaba sir Roberto sentado, ó por mejor decir, echado en una gran silla poltrona, con bata de terciopelo, los pies tendidos en un taburete, porque padecía á un tiempo de mal de piedra y de gota, y su rostro era tan tosco y terrible como el del mismo Satanás. Á su frente estaba sentado el mayor *Weird*, con vestido encarnado galoneado de oro, con la peluca del laird en la cabeza; y cada vez que los dolores hacían visajes á sir Roberto, el mono le remedaba, lo que producía la vista de dos entes tan feos como espantosos. El ajustador de piel de búfalo del laird colgaba detrás de él de una escarpia fija en la pared, y su sable con sus pistolas estaban á su alcance, porque conservaba el esti-

(1) Hechicero.

lo antiguo de tener siempre las armas á mano, y un caballo ensillado con el freno puesto de día y de noche, como lo hacía cuando estaba en disposición de poder montar, y podía proporcionarse el gusto de ir á acosar á los pobres whigs que había descubierto. Algunos decían que era porque temía la venganza de estos; pero yo me inclino más á creer que era por mera costumbre, porque era hombre que á nadie temía. Su registro de cobranzas, encuadrado en tafete negro, cerrado con abrazaderas de cobre, estaba á su lado, y un enaderno de romances colocado entre las hojas, para mantenerlo abierto en el folio de la cuenta de Steenie de Primrose-Knowe, atascado en el pago de sus arriendos y otras cargas.

Sir Roberto echó á mi abuelo una mirada fulminante; y conviene que Vd. sepa que tenía un modo particular de arrear las cejas, de suerte que se percibía distintamente estampada en su frente la señal de una herradura de caballo.

«¿Has venido con las manos vacías, hijo maldito de una gaita? dijo sir Roberto. ¡Voto á tal, que si esto fuera...»

Mi abuelo, con tanta tranquilidad como pudo aparentar, adelantó un pié y puso en la mesa el talego de dinero que traía, con un gusto que denotaba un hombre satisfecho de haber hecho una cosa con destreza.

El laird echó mano al talego inmediatamente.

«¿Está toda la partida, Steenie?»

—Su señoría encontrará la cuenta cabal, contestó mi abuelo.

—Ea, pues, Dougal, dijo el laird, vete á dar un trago de aguardiente á Steenie, mientras que yo cuento el dinero, y en seguida le doy el recibo.»

Pero apenas había salido de la sala, cuando sir

Roberto dió un grito que hizo temblar todo el castillo. Dougal volvió á entrar á toda prisa, todos los criados acudieron, y el laird no paraba de ensartar palabras destinadas á cual más espantosas. Mi abuelo estaba sumamente perplejo en orden á lo que debía de hacer; pero en fin se aventuró á entrar en la sala en donde todo estaba revuelto, sin haber persona alguna para decir entren ó salgan Vds. El laird aullaba de un modo terrible pidiendo agua fría para los pies, y vino para refrescar el gaznate: ¡Infierno! ¡Infierno! ¡Infierno! era la palabra que continuamente tenía en la boca.

Trájele un barrero de agua fría: así que hubo metido en él los pies, que tenía hinchados, los retiró exclamando que quemaba, y muchas gentes afirman que en efecto hervía como en un caldero que hubiese estado á la lumbre. Tiró á la cabeza de Dougal el vaso de vino que le había traído, diciéndole que le daba sangre en vez de aquella bebida, y es muy cierto que la criada al limpiar la alfombra el día siguiente encontró en ella sangre cuajada. El mono, al que llama el mayor *Weird*, gritaba y hacía visajes como si hubiese querido burlarse de su dueño. Mi abuelo conoció que se le iba la cabeza, y sin acordarse más ni del dinero ni del recibo, echó á correr escalera abajo. Pero mientras bajaba, los gritos del laird fueron cesando, se oyó como un suspiro, y al mismo instante se publicó á gritos por todo el castillo que Redgauntlet acababa de espirar.

Con esto mi abuelo se marchó sin decir una palabra, teniendo por consuelo el haber visto Dougal el talego del dinero, y oído á su amo prometerle un recibo. El hijo del laird, entonces sin John, llegó de Edimburgo para arreglar los negocios. Su padre y él nunca habían estado acordes, porque él se ha-

bía recibido de abogado y había sido vocal del último Parlamento de Escocia, que decretó la unión con Inglaterra, en lo que se aseguraba que le había salido bien la cuenta, conducida por la cual su padre le hubiera estrellado la cabeza contra la misma lápida de su sepulcro si hubiese podido salir de él. Muchas gentes opinan que el viejo regañon era más tratable en punto á intereses que el joven con sus melifluas palabras; pero volveremos á tocar este punto.

Dougal Mac-Callum, pobre hombre, ni lloró ni gritó; pero andaba recorriendo toda la casa, pálido como un cadáver, dando todas las disposiciones necesarias para el entierro, como era su obligación. Cada tarde al anochecer parecía aun más melancólico que de día, y era siempre el último en recogerse. Su cuarto estaba cabalmente en frente del que ocupaba su amo mientras vivía, y en donde se hallaba tendido el cuerpo en una cama de respeto, como se dice. Pues señor, la noche antes de los funerales Dougal no pudo resistir por más tiempo; se desprendió de su altaresca, y suplicó al viejo *Hutchon* que viniese á pasar una hora con él en su cuarto. Luego que estuvieron allí le ofreció una copa de aguardiente, tomó otra para sí, y la bebió diciéndole que le deseaba buena salud y larga vida, supuesto que á él poco tiempo le quedaba para existir en el mundo, porque cada noche, desde la muerte de sir Roberto, oía su pito de plata, como cuando quería que viniese para ayudarle á revolverse en la cama.

(Se continuará.)

de Castilla la Nueva, Sr. Primo de Rivera, habiéndose encargado nuevamente del mando.

El presidente del Ayuntamiento de Madrid se ha presentado á S. M. el Rey para invitarle á que presida la función cívico-religiosa que se ha de celebrar el 2 de Mayo.

S. M. el Rey ha aceptado la invitación.

Están ya firmados los decretos reorganizando el ramo de beneficencia, creando la junta superior de damas bajo la presidencia de la Princesa de Asturias, y nombrando secretario al Sr. Castiella.

Leemos en *El Diario Español*:

«Según noticias, que creemos tengan algún fundamento, parece probable que el Gobierno dé á la prensa mayor libertad, para que pueda ocuparse de las cuestiones políticas y constitucionales.»

Ayer publica *La Correspondencia de la Mañana*, y anoche reproduce *El Diario Español*, el siguiente suelto, que no necesitamos confirmar, pues las noticias que demuestran lo están por el sentido común:

«Anoche circularon noticias sumamente alarmantes, que han debido influir en los valores públicos.»

Se habló de la dimisión de un personaje importante, por no estar conforme con la realización de un plan relacionado con la guerra; se dijo que los carlistas estaban bombardeando á Teruel, y se fijaba para el jueves próximo la salida de Madrid con dirección al Centro, según unos, al Norte, según otros, de S. M. el Rey.

Con datos plenamente autorizados, desmentimos lo absurdo de dichas noticias.

Ni se ha tomado acuerdo alguno acerca de la salida ó viaje de S. M. el Rey, ni en Teruel ocurre más que lo que con toda sinceridad pudimos hacer público ya ayer, ni hay motivo para suponer el acto que se atribuye al elevado funcionario á que aludimos, por no existir la causa en que lo fundan.

Estas y otras muchas noticias, que como ya hemos dicho y han hecho notar otros periódicos, se suelen propagar á los hechos determinados del día y de la noche y en sitios también determinados, obedecen á propósitos poco dignos y patrióticos y tal vez á los que tienen empeño en sostener á todo trance la baja de los valores.

Ya antes de hoy hemos declarado que el Gobierno no está decidido á no tolerar este sistema, y que es muy ocasionado el contribuir á él.

Ayer se reunieron en casa de D. Claudio Moyano los comisionados que han venido de las provincias con objeto de gestionar la reforma de los aranceles en lo relativo á los cereales.

En dicha reunión se leyó la solicitud-proyecto, redactada por la sub-comisión, habiéndose discutido algunos artículos que serán reformados y aprobados con la totalidad de ellos.

Esta tarde, á las dos, visitará S. M. el Rey el colegio de San Carlos.

Leemos en *La Política*:

«A 75.000 pesetas ha subido el remate de arriendo de los jardines del Retiro para los conciertos y fiestas de verano. Como el depósito para tomar parte en la subasta era pequeño, se ha sospechado si el haber subido á 15.000 duros la puja podría obedecer á algún plan que tuviera por objeto impedir que se abriesen los jardines este verano.»

El ministro de Hacienda, sin embargo, está dispuesto á exigir el cumplimiento estricto de las condiciones del contrato. No creemos que la sospecha sea cierta; pero si llegara á serlo, de nada habría servido la maniobra á los que la hubiesen empleado.

La sumaria mandada formar al jefe y oficiales encargados de la custodia del fuerte de Aspe, ya muy adelantada, y probablemente quedará concluida para fines de la semana actual.

Noticias recibidas de Bayona aseguran que ha producido muy mal efecto en el ánimo del nuncio de Su Santidad, monseñor Simeoni, la conducta observada con él por los olérgicos carlistas residentes en aquella ciudad.

Hoy publicará la *Gaceta* los siguientes decretos expedidos por el ministerio de Ultramar en virtud del arreglo de la magistratura, llevado á cabo recientemente:

—Nombrando teniente fiscal de la Audiencia de la Habana á D. Antonio Serret, promotor fiscal más antiguo de término.

—Admitiendo la dimisión de D. Gabriel Estrella, presidente de sala de la Audiencia de Santiago de Cuba.

—Declarando cesante á D. Celso Golsmayo, magistrado de la Audiencia de Santiago de Cuba.

—Nombrando magistrado de la Habana á don Ricardo Mendoza y Roselló, secretario de la Audiencia de Puerto-Rico.

—Declarando cesante á D. Mariano Casanova, magistrado de Puerto-Rico.

—Nombrando magistrado de Puerto Rico á don Rafael Casanova, teniente fiscal más antiguo.

—Declarando cesante á D. José Almagro, magistrado de Santiago de Cuba.

—Reponiendo en su cargo al magistrado de la Habana D. José Garely.

—Declarando cesante á D. José Díz y Romero, fiscal de la Audiencia de Puerto-Rico.

—Nombrando presidente de sala de la Audiencia de la Habana á D. Juan Nepomuceno Undaveyia, magistrado más antiguo.

—Promoviendo á magistrado de la Habana á D. Andrés Sitjar y Cortey, que lo es de Santiago de Cuba y de los más antiguos de Audiencia de entrada.

—Promoviendo á presidente de sala de la Audiencia de Santiago de Cuba á D. Manuel Adriáns, magistrado más antiguo de la de Puerto-Rico.

—Nombrando magistrado de Puerto-Rico á don Gregorio Martínez Herrezuelo, que reúne las condiciones prescritas por la ley.

—Declarando cesante á D. Manuel Villar y Portuondo, magistrado de Puerto Rico.

Ayer se recibió el siguiente telegrama del general Leonado cabo de Cataluña:

«BARCELONA 27.—Por parte recibido de Girona se me dice que el general Arrando sostuvo ayer un obstinado combate en Santa Gola con las facciones reunidas á las órdenes de Suvall, desalojándolas y lanzándolas á gran distancia de sus

posiciones. Las pérdidas del enemigo fueron grandes, contándose entre ellas cinco oficiales muertos y considerable número de heridos. Se le han cogido 11 prisioneros, caballos, armas y efectos. El general en jefe marchó al tener noticia del éxito, pasó por Granollers, donde dió un pequeño descanso á las tropas, y continuó la persecución del enemigo, al que es de presumir se alcance hoy.»

Es la única noticia de importancia que ayer se recibió referente á la insurrección carlista.

Tampoco se nos comunicaron en los centros oficiales.

En los colegios de la noche hallamos las siguientes:

«La ronda volante carlista al mando de Vizcarro, que opera por la parte del río Mijares, tuvo ayer un encuentro á una legua de Ribesalbes con los voluntarios de Villazao.

Noticiando estos de que dicha partida estaba sacando contribuciones en los pueblos de la Ribera y que iba cargada con algún botín, decidió dar un golpe de mano, y con tan buen éxito lo llevó á cabo, que después de hora y media de fuego logró poner en completa fuga á la referida ronda, causándole tres muertos y once heridos y apoderándose de dos mulas cargadas de comestibles y de una suma de 5.000 reales, con todo lo cual regresaron á Villazao, donde fueron recibidos por aquellos vecinos con muestras del mayor júbilo.

—Anteayer llegó á Estella el Pretendiente, acompañado de su indispensable batallón de guías de Navarra, del general Mogrovejo, del coronel de Caserta y de su cuartel general.

—Los carlistas han establecido en Artesale (distrito de Somorrostro) un puesto de aduaneros carlistas mandado por Ardiñ, con cuyas fuerzas sostuvo anteayer un tiroteo que duró cerca de dos horas con las avanzadas liberales, habiendo dado por resultado dos muertos y cinco heridos por parte de los carlistas y dos heridos leves por la nuestra.

—Los carabineros portugueses de Elbas continúan prestando muy buenos servicios en la frontera. Anteayer entregaron á las autoridades españolas 15 individuos, de los cuales 11 son de procedencia carlista y reclamados por los tribunales, y los cuatro restantes prófugos de la actual reserva.

—El pequeño cantón compuesto de fuerzas de la reserva que se halla en la casa llamada de Marmí, según parte del comandante general de Vizcaya, hizo el día 24 una salida hácia las posiciones carlistas que se encuentran á unos 13 kilómetros del convento de la Concepción, á fin de apoderarse de un almacén de víveres y municiones que los carlistas tenían en dicho punto, habiendo conseguido su parte un objeto, pues rechazados aquellos, tuvo tiempo la tropa, apoyada por su retaguardia, de apoderarse de 50 cabezas de ganado lanar, cuatro cargas de tabaco, cinco cajas de municiones y algunos víveres. Las pérdidas de los carlistas se elevaron á dos muertos y unos 15 heridos, y las nuestras á un individuo de tropa muerto y siete heridos.

—El general Bassols, según documentos oficiales, estuvo el 23 practicando un reconocimiento á distancia de 10 kilómetros de nuestras posiciones, acompañado del jefe y segundo jefe de Estado Mayor, el mayor de artillería, de sus ayudantes y de una pequeña escolta, á la cual se unieron después el general Trillo y brigadier Cotarelo con sus respectivas escoltas.

—A Mendirí no le creen ya los carlistas bastante exaltado, y está amenazado de que le quiten el mando. El que se muestre más intrasigente y fanático, ese será el que prevalezca. Eso sucede á todas las causas en vísperas de su disolución.

—Una partida carlista ha penetrado en Mainar, pueblo de la provincia de Zaragoza, llevándose en rehén al alcalde y algunos contribuyentes.

—El general Tello ha sido nombrado para reemplazar en el Norte al general Fajardo, que ha sido ascendido.

—Un sobrino de Mendirí se ha presentado á indulto en Pamplona, con otros varios, el día 24.

—A la fecha de ayer continuaba en el Norte el fuerte temporal de aguas que empezó el 24, y que ha hecho suspender por completo el fuego de nuestros fuertes y el de los del enemigo.

—Noticias oficiales, adquiridas por confidentes, presentan á Dorregaray recorriendo las poblaciones de Ilesuela, Cantavieja, Mosqueruela, Villafraña y Portell, habiendo renunciado, por lo tanto, á su expedición hácia Cuevas de Vinomá.

—Hemos visto cartas de carlistas muy caracterizadas asegurando que, gracias al rigor desplegado y á la pena de fusilamiento aplicada á todo el que manifestaba deseos de paz, había cesado en la apariencia la especie de agitación que cundía entre las fuerzas carlistas. También había surtido efecto el rumor falso de que los soldados pasados iban á Cuba, tanto que hallándose en una avanzada el general Bassols, y queriendo saludarle el comandante de una avanzada carlista que estaba próxima, los soldados se lo impidieron, gritando que Pélula tenía razón y que Pélula les decía que á los oficiales se les respetaban sus empleos, y á los soldados se les enviaba á morir á Cuba. A un navarro no se le puede hablar de salir de su provincia. Pero tales artificios son inútiles.

En muchos pueblos de las provincias Vascongadas y Navarra se firman exposiciones en favor de la paz, y podemos citar alguno donde no se ha hecho precisamente por sugestión de los hombres de opiniones avanzadas, á quienes el prestamiento lleva á desear la continuación de la lucha, como motivo de enriquecimiento.

—Personas muy autorizadas que acaban de llegar de Valencia, nos aseguran que es tal el descontento y desconcierto de las facciones del Centro, que es de esperar un rompimiento entre sus jefes y una descomposición de los elementos carlistas que allí existen. El deseo de la paz cunde, aunque poco á poco, y los que no se buscan la vida á la sombra de la guerra, murmuran de los que, en su opinión, pelean más para vivir que por el triunfo de una idea.

—Las facciones que se hallaban en el valle de Mena se han retirado á Grefes y Godejuela, donde han empezado á atrincherarse ante la probabilidad de un ataque por las fuerzas del general Loma.

—Se han presentado varios oficiales franceses que se hallan en las filas de D. Carlos, entre ellos el conde de Ebauc, de la primera nobleza de Francia, que ahora pretende servir en el ejército español. Nuestro Gobierno, sin prejuzgar la cuestión de nacionalidad, ha mandado socorrerlos.

—Según noticias oficiales, la facción Castells, que intentó pasar á Huesca y fué contenida por Delatre, ha regresado á Cataluña.

La política en Francia continúa estacionaria, si bien los republicanos aprovechan todas las ocasiones que se presentan para cantar el triunfo de sus doctrinas.

Así, pues, los diarios partidarios de Mr. Thiers consideran la votación del 25 de Febrero de 1875 como un desquite de la del 24 de Mayo de 1873. La prensa de orden, confiando por una parte en los sentimientos eminentemente conservadores del presidente de la nueva república, y por otra en las precisas y firmes declaraciones del gabinete del 10 de Marzo, creían que el partido republicano tomaba las ilusiones que se forjaba por la realidad.

Algunos hechos recientes inclinan hoy á los órganos de la prensa conservadora

á suponer que los republicanos puedan tener razón.

La *Liberté* del 23, que es uno de los diarios conservadores á que aludimos, cita en apoyo de sus temores los nombramientos de alcaldes que aparecieron, en el *Journal Officiel* del día anterior á favor de Mr. Luis Chaumontel y Mr. Leon Bienvend, que desempeñando estos mismos cargos en 24 de Mayo de 1873, fueron destituidos por el primer ministro del Interior del mariscal Mac-Mahon, lo cual, á juicio del colega de París, tiene todos los visos de una reacción contra la política del 24 de Mayo.

Algunas correspondencias de París insisten en que las disidencias entre monseñor Buffet y Mr. Dufaure, no han terminado ni mucho menos, antes siguen presagiando la proximidad de una crisis. En el último Consejo de ministros, Mr. Buffet se opuso á que Mr. Dufaure enviase á los jueces y fiscales dos circulares ya publicadas en 1871 para que se abstengan de toda intervención política, y particularmente en las elecciones. Además, monseñor Buffet manifestó deseos de que no se extendiera mucho el cambio que monseñor Dufaure piensa hacer en la magistratura.

El *Figaro* ha publicado una noticia, según la cual, en un baile dado en Berlín por la condesa de Hatzfeld, el emperador Guillermo dijo con la mayor amabilidad á Mr. de Gontant Byron, embajador de Francia, hablando particularmente con él: «Señor embajador, han querido indisponerme; pero ya se ha arreglado todo. Me importa que lo sepa.»

Otros periódicos confirman la noticia, dando la variante de que no fué el mismo embajador á quien habló el emperador, sino al príncipe de Polignac, agregado militar á la embajada francesa de Berlín, detalle que no quita nada de su importancia á la noticia.

El cardenal Manning ha dirigido una carta al *Standard*, en la cual desmiente que durante su permanencia en Roma hubiera sometido al Vaticano un plan de conducta para el caso en que estallase un conflicto entre el partido católico y el gobierno inglés.

Los propietarios de las minas de carbón y de hierro del Staffordshire, del Norte, anuncian una reducción de 10 por 100 en los jornales, á contar del 15 de Mayo.

Hoy es ya cosa fuera de duda que Rusia y Austria han guardado hasta ahora la más estricta neutralidad en la diferencia pruso-belga. No solamente los gabinetes de San Petersburgo y de Viena se han abstenido de manifestar su opinión sobre las dos notas dirigidas por la cancillería al rey Leopoldo II, sino que ni individual ni colectivamente han apoyado en Bruselas, como llegó á decirse, las reclamaciones del canciller. Telegramas de San Petersburgo, de Viena y de Londres, testifican esta abstención, y la misma *National Zeitung*, uno de los órganos usuales del príncipe de Bismark, se ha visto obligado á convenir en que el rumor de la intervención de las dos potencias del Norte que había hallado acogida en sus columnas, era inexacto, y que los periódicos belgas estaban bien informados cuando desmentían de una manera formal esta aserción.

La especie echada á volar por vía de ensayo por los diarios oficiosos de Berlín, no ha producido resultado alguno. Las dos cortes del Norte, que se decían en voz muy alta se habían hecho solidarias de la política del príncipe de Bismark, no han tomado cartas en el asunto y han dejado á Alemania aislada en la cuestión, manifestando por su actitud expectante su firme propósito de no seguir en el camino que ha emprendido. Por eso los diarios citados se apresuran ya á cubrir su retirada, sacando de quicio el asunto, y se esfuerzan en atenuar el mal efecto producido con la publicación del análisis de la segunda nota.

«Las quejas que Alemania ha formulado, dice *El Post*, no tienen tal vez en sí mismas bastante importancia para justificar una acción diplomática; pero todo el mundo sabe que los hechos de que tratan no son más que los síntomas accidentales é involuntarios de la disposición de ánimo, mantenida sistemáticamente por los jefes del partido ultramontano contra el imperio de Alemania, en las naciones vecinas que son menos poderosas que este Estado, para hacer de ellas el punto de partida de las hostilidades y un campo en que el partido ultramontano puede estar en seguridad. Debemos, pues, felicitarlos de la vigilancia que ejerce nuestro gobierno, que no ha esperado á que se nos haya hecho un daño grave, sino que al contrario, ha aprovechado la primera ocasión favorable para impedir el mal que se nos hubiera podido hacer; y el gobierno belga, aunque sea ultramontano, debe, si desea conservar realmente buenas relaciones con Alemania, felicitarle por su parte de que se le haya sacado con tantos miramientos de su peligrosa indiferencia.»

No sabemos como acogerán en Bruselas esta súbita ternura de Alemania hácia Bélgica; pero de seguro no dejarán de notar, por confesión de los mismos diarios oficiosos de Berlín, que las quejas enun-

radas en las notas á que nos referimos, «no tienen bastante importancia en sí mismas para justificar una acción diplomática.»

La *Gaceta de la Alemania del Norte* declara, con fecha 22 de Abril, que las aseveraciones de *L'Osservatore Romano* acerca de los actos y palabras del cardenal Antonelli relativamente á la facción del centro en el Parlamento alemán, son contrarias á la verdad.

Para probarlo publica: 1.º, el texto de un despacho del canciller al conde de Tauffkirchen, ministro de Prusia en Roma, fecha 17 de Abril de 1871, en el que se encarga á dicho diplomático que haga entender bien, cuando se presente la ocasión en el curso de una conversación, que el partido del centro, al conducirse con tan poco tacto respecto del nuevo imperio, engañará á la corte romana las simpatías de la Alemania: 2.º, un telegrama del conde de Tauffkirchen al canciller del imperio, fecha 21 de Abril de 1871, según el cual, el cardenal Antonelli habría declarado que desaprobaba la conducta del partido del centro en el seno del Reichstag, como poco conveniente é inoportuna; 3.º, un informe del conde de Tauffkirchen, fecha 10 de Mayo de 1871, según el cual, el Papa mismo se habría lamentado delante de varios embajadores católicos de la inoportunidad de las manifestaciones del partido católico en el seno del Reichstag.

El *Times* publica los siguientes pormenores acerca de un ataque contra los cristianos de Beyruth y de una tentativa de asesinato de que ha sido objeto el cónsul inglés de Damasco:

«En la mañana del martes, 9 de Marzo, un gran número de musulmanes de ambos sexos y de todas edades se agruparon en un arrabal de Beyruth, y luego, armados de piedras, puñales y palos, acometieron á cuantos cristianos hallaron en su camino, rompiendo al paso las ventanas de las casas. Como todos los hombres de este barrio, habitado principalmente por obreros, se encontraban ausentes, las mujeres y los niños sin protección se encerraron en sus casas temiendo no se renovaran las matanzas de 1860. Además, como las calles estaban en poder de los musulmanes, toda comunicación entre esas desgraciadas y las autoridades quedaba interrumpida; el tumulto duró más de dos horas antes de que llegase socorro alguno.

Por fin apareció en el teatro de estas violencias un destacamento de policía, que se esforzó, pero en vano, en dispersar el populacho, y tuvo que retirarse en retirada, y hasta que fué reforzada por la tropa, no pudo la policía conseguir que desocuparan las calles. Entretanto, una docena de cristianos fueron gravemente heridos, y el número de los que á consecuencia de malos tratamientos tuvo que buscar refugio en varios puntos, fué mucho más considerable.

Seis cristianos y cinco musulmanes fueron presos al principio; pero como nada absolutamente resultaba contra los primeros, la policía tarca no tardó en ponerlos en libertad. Este alboroto, por lo demás, no puso fin á la actitud hostil del populacho de Beyruth respecto á los cristianos, y desde entonces han ocurrido muchas escenas de violencia.

Una semana poco más ó menos antes de este suceso, el cónsul inglés en Damasco, habiéndose encontrado en su camino con muchos musulmanes, uno de estos, aunque era en pleno día, desenvainó su puñal y se arrojó sobre el cónsul para herirle; pero el cónsul sacó un cachorrillo y apuntó á sus agresores, y aprovechándose del primer momento de terror que les causó esta arma de fuego, consiguió ponerse en salvo.

Con referencia á cartas de Sanghay del 2 de Marzo, se sabe que el luto oficial fué temporalmente suspendido en todo el imperio chino, para celebrar las ceremonias de la subida al trono del actual soberano.

En todas las ciudades fueron consagradas algunas horas á demostraciones suntuosas, volviendo todos después á los hábitos de costumbre y vistiendo de nuevo el traje de luto.

Los buques extranjeros surtos en los puertos, las legaciones y los consulados, estaban engalanados con motivo de las fiestas.

Se dice con toda autenticidad que el 12 de Febrero tuvo lugar una reunión contienda entre los aborígenes del Sur y las tropas chinas, siendo derrotadas estas, con pérdida de muchos centenares de hombres. La escena del encuentro fué la villa de Hong-Kong, á seis millas Norte de la antigua posesión japonesa. Es un hecho digno de notarse, que antes de su salida, los japoneses se habían captado enteramente la confianza y afición de los aborígenes, los cuales se mostraron disgustados por la salida de aquellos, y ha vuelto á renacer con mayor intensidad el antiguo odio que alimentaban contra los chinos.

Es interesante el artículo que, bajo el epígrafe de *El canal interoceánico y el canal del Tíber*, publica anoche *La Política*:

«Los últimos correos recibidos de América nos traen relaciones interesantes acerca de las tareas de la expedición encargada por el gobierno de los Estados Unidos de buscar el paso más practicable para establecer un canal de navegación entre los dos océanos, Atlántico y Pacífico.

La expedición está mandada por el capitán Lull, el cual lleva bastante adelantados sus trabajos para un trazado que sería casi paralelo al ferrocarril de Panamá, y terminaría en este puerto tomando las aguas del río de Chagres.

Chagres, dice una carta del capitán Barret, oficial agregado á la expedición, no será el término del canal; pues Aspinwall presenta ventajas superiores bajo todos conceptos, bastando un corta oías que describa un cuarto de círculo para abrigarlo de los vientos del Norte. La barra de Chagres descubierta por los exploradores ingleses en 1840, ha desparecido; pero se ha formado otra más peligrosa donde el mar rompe con fuerza y cubre la entrada del puerto.

Sondeado el río se ha encontrado navegable hasta para grandes buques, siendo su profundidad de 15 á 18 pies en las 14 millas á contar desde la embocadura. Allí el río se ensancha y no presenta más que seis pies de profundidad, pero luego vuelve á estrecharse y recobra la profundidad anterior. Se necesitarían, pues, según el capitán Barret, cuatro esclusas ó 4 lo más cinco que podrían alimentarse,

en la vertiente atlántica por los ríos Chagres y Oisipo, y en la pacífica por el Río Grande y aun por las mareas que en aquellos países suelen subir á 20 pies de altura. La opinión, pues, del capitán Barret, como la del capitán Lull, es que el problema está resuelto; que las dificultades auscultadas eran imaginarias y que los gastos de la empresa serán mucho menores de lo que se suponía, pues que se encuentran á mano la mayor parte de los materiales necesarios, como la piedra, la arena y la grava.

Ante una solución tan fácil del problema que por tantos años se ha ocultado á las confusas y detenidas exploraciones de los hombres científicos, lo admirable es que semejante descubrimiento se haya escapado á las investigaciones minuciosas y perseverantes de tantos geógrafos y tantos ingenieros, que ya por su cuenta, ya por la de compañías especuladoras, ó por la de los gobiernos, se han ocupado en buscar el paso de que se trata.

Sin embargo, no hay motivo racional para poner en duda lo que el jefe de la expedición y el capitán Barret aseguran con tantos datos, y nos lionjamos de que la experiencia vendrá á acreditar en breve la verdad de sus asertos.

Nuestra esperanza es tanto más halagüeña, cuanto que el comercio de las Antillas españolas gana muchísimo con la apertura de esta fácil y cómoda vía de comunicación entre el Atlántico y el Pacífico. Desde la apertura del istmo de Suez no se ha emprendido obra que ofrezca más brillantes resultados para el comercio y las relaciones internacionales, no solo de los países de América, sino de estos también con Europa. Seguiremos con atención este asunto para dar á nuestros lectores idea de los progresos que vaya haciendo esta obra importante, que en un porvenir más ó menos próximo ha de acortar considerablemente la distancia que nos separa de los pueblos de la América del Sur, con quienes tenemos tantas relaciones.

Entre tanto no podemos menos de admirar la actividad y el espíritu atrevido de empresa que anima á los anglo-americanos, no menos que la manera en que entre ellos se comprende la mancomunidad de la familia humana. La empresa del *Herald of New York*, que envió comisionados en busca del doctor Livingstone, y logró hacerle llegar socorros y consuelos, hoy se propone contribuir á la ejecución del proyecto de Garibaldi de sanificar la campiña romana. Esto es lo que nos da á conocer una carta del célebre general italiano dirigida á Mr. James Gordon Bennett, propietario del periódico anglo-americano. El general Garibaldi, al dar las gracias por los auxilios que Mr. Bennett se propone prestar á su empresa, entra en algunos pormenores sobre ella, que vamos á dar á conocer.

Según la carta de Garibaldi, los proyectos pueden resumirse del modo siguiente:

1.º Desviación del río Tíber hácia la izquierda, á partir del puente Milvio, dando la vuelta á Roma y volviendo á su antiguo lecho, á dos millas al Sur de la ciudad.

2.º Construcción de un puerto militar y comercial capaz de recibir los buques de más porte, cerca de la embocadura del Tíber en Fiumicino, y que puede servir además de rada de refugio.

Desde la orilla izquierda del brazo del Tíber en Fiumicino partirá un corta-oías de dos kilómetros de longitud y otro desde la orilla opuesta, formando así la entrada del puerto y del canal de Fiumicino.

Los buques pequeños irán del puerto al Tíber y volverán de este al puerto por el canal de Fiumicino hasta Ripagrande.

3.º El mejoramiento agrícola y sanitario de la campiña romana y la desviación de una parte de las aguas del Aniene para el riego, después de efectuada la desecación de los pantanos, son planes ulteriores, consecuencia de la ejecución del primero.

Después de dar estos pormenores, dice Garibaldi al propietario del *Herald*: «Cuento con Vd. para no dejar dormir el interés de los americanos y de los italianos residentes en América sobre cuestiones tan vitales para Roma, para la Italia y aun para el mundo entero, que considera á Roma como la cuna de la fraternidad de los pueblos.»

«Quiera el cielo que esta fraternidad no se vea turbada en lo sucesivo por sangrientas luchas y que la única rivalidad entre las naciones se establezca en el terreno de la competencia por las mejoras y las obras de interés general de la civilización.»

Estamos, sin embargo, por desgracia, lejos todavía de esa fraternidad universal, cuando la guerra civil arde como en España en unas naciones, y los odios se agitan en otras exponiéndolas á continuos vaivenes y peligros.

HONORES Á CERVANTES

EN LA CAPITAL DE CASTILLA LA VIEJA.

Señor director de *La Epoca*.

VALLADOLID 24 Abril de 1875.

Mi apreciable amigo: Dofame yo de mi suerte que al hacerme salir precipitadamente de esa, me impedia asistir á la reunión del Senado en honor de Cervantes, sin sospechar que jugarona la fortuna, allí donde parecía abundar tanto el espíritu únicamente para volver á aparecer radiante en este día en la antigua Plinio, donde dejé mis huesos anteayer tarde, aunque tanto asenderados, el tren-carreta del Norte.

Es el caso, pues, que, gracias á mi distinguido amigo el director del Canal y teniente alcalde de este ayuntamiento, Sr. Estibau, pude aprender que ayer solemnizaba con toda pompa Valladolid, merced á la iniciativa de su respetable municipio, el aniversario del príncipe de los ingenios D. Miguel de Cervantes Saavedra, fundado para ello, no solo en que tal nombre es una gloria nacional, sino en que queélope á Valladolid la muy grande de contar á Miguel entre el número de sus vecinos, emparentándolo en una casa del Campillo del Rastro, frente al puente de la Esgrueva, y que hoy día de la fiesta, en que ni el puente existe, ni el Campillo se llama tal, es conocida la tal vivienda con el número 14 de la calle del Rastro, siendo su propietaria en la actualidad doña Ambrosia Blanco, viuda de Rodríguez.

El municipio de esta ciudad, como digo, lleno de un ténico amor á las patris letras, y deseoso de lavar la mancha que sobre el manco de Lepanto quis echar el entonces alcalde de casa y corte por el desgraciado asunto de la muerte de Expeleta, acordó hace una semana solemnizar el aniversario de la muerte de Cervantes, celebrando honras fúnebres por su alma en la iglesia de San Pablo, visitando en corporación la modesta casa que habitó el príncipe de los ingenios, y llamando á un certamen literario á todos los poetas vallaletanos para cantar las glorias del soldado poeta.

Todo ha tenido lugar con gran aparato y solemnidad, rindiendo tributo de respeto y cariño el pueblo de Valladolid, sus autoridades civiles, eclesiásticas y judiciales, y las corporaciones todas, al que arrastró aquí la miseria y sufrió las persecuciones de la justicia.

La iglesia de San Pablo, grandioso edificio del Renacimiento, modestamente adornada, ostentaba en su crucero, y rodeado de blandones, un sencillísimo catafalco, en cuyo centro y sobre un cogín de terciopelo negro velaba la espada del soldado, las cadenas del cautivo, y coronando todo, el libro de oro del siglo XVI, *El ingenioso hidalgo D. Quijote de la Mancha*. En el presbiterio, se hallaban reunidas las autoridades y corporaciones invitadas, notándose únicamente la ausencia de las dos autoridades militares, cuyos sillones estuvieron vacíos, y que sin duda por sus ocupaciones no pudieron asistir.

Cantadas la vigilia y una misa de requiem, composición todo del maestro de capilla de esta catedral, el presbítero Sr. Pelaez, hijo de Valladolid,

pronunció con fácil y sentida palabra y con notable erudición la oración fúnebre en loor del inmortal Cervantes. Terminados los discursos, marchó la comitiva al Rastro, donde ya apifada la gente la esperaba, y desde donde, así que fué dividida, se la saludó con cohetes, bombas, músicas y dulzinas. Ya allí, subieron las autoridades y corporaciones al piso que habitó Cervantes, alhajado al estilo de la época con las antigüedades del señor Pérez Minguez, y una vez reunidos los concurrentes en la estrecha y pequeña sala que fué vivienda del genio inmortal, el secretario del municipio dió lectura del acta de identificación y reconocimiento de la casa: terminada su lectura, el Sr. Estrafu, con voz embargada por la emoción y con gran sentimiento, nos dió á conocer unas preciosas quintillas que para este día compuso y que remito á continuación por si parece á Vd. bien, amigo director, el insertarlas.

Celebrado el certamen literario, el municipio acordó tuviese lugar una reunión ó sesión literaria, en la cual, al par que se leyese las poesías presentadas y pudiese el público oír de boca de los mismos autores, congregada la sociedad vallisoletana, rindiése este nuevo tributo al hombre de genio á quien el día se consagra, y, con verdad sea dicho, fué una sesión notable, pues celebrada en los grandes y ríspidos salones del círculo de Calderón de la Barca, las poesías que se leyeron fueron en su mayoría notables, y el concurso, extraordinario y sobre todo selecto y bello, lo más escogido de la sociedad vallisoletana, las más bellas y elegantes damas de las muchas con que aquella cuenta, al honrar la memoria de Cervantes ayer noche, nos hicieron envidiar el genio y admirar en conjunto y en todos sus detalles la belleza.

Elegantes señoras, polillas de esbeto tallo y mirar cándido, mamás amables que permitieron durase la función hasta las dos de la madrugada, y pollos dispuestos siempre á divertirse al bello sexo, fueron los elementos con que el municipio contó para hacer pasar una noche deliciosa, y, á fuer de hombre honrado, puedo decir que lo consiguió hasta con exceso.

En resumen: el día de ayer, que es una prueba de cómo se levanta en el país el espíritu de amor á sus glorias y respeto á sus tradiciones, no se olvidará fácilmente en Valladolid, y constituirá un timbre de gloria para el municipio actual, que acordó celebrarlo.

Dispense Vd., señor director, haya sido tan prolijo, y mande cuanto guste al que, para terminar, le envía el cuaderno de las composiciones presentadas al certamen.

La subasta de papel para surtido de la Fábrica del sello anunciada para ayer en la dirección general de Rentas, no tuvo efecto por falta de licitadores.

Se han presentado algunos casos de fiebre amarilla en el puerto y plaza de Pernambuco.

Se ha mandado crear en la provincia de Málaga veintidós escuelas de instrucción primaria.

Hoy debe reunirse el Consejo de Estado en pleno.

Las secciones correspondientes á cada grupo del arancel, han acordado reunirse todos los días para ocuparse de las valoraciones para la estadística y aran cel de aduanas.

Ayer ingresaron en la Central todos los correos de la Península, excepto los de Vitoria y Barcelona.

Segun los partes recibidos en la dirección general de Correos y Telégrafos, antayer llovió en la provincia de Oriado.

Hoy revisará el capitán general de este distrito en los Campos Elíseos tres de los batallones de la reserva que se están organizando.

Anteayer se reunió la junta clasificadora de magistrados y jueces, en la que se dió cuenta de varios expedientes, terminando la sesión á las doce.

Han sido aprobadas las tarifas para la expendición, por cuenta de la Hacienda, de los tabacos habanos procedentes de las dos últimas remesas.

El tribunal de oposiciones á las plazas de practicantes de medicina y farmacia, le forman los señores Escolar, presidente, Almansa, Salazar, Gato y Leida.

La dirección general de Correos y Telégrafos cita los aspirantes á exámenes para oficiales segundos de estación, á fin de que completen sus expedientes y puedan tomar parte en los ejercicios que empezarán, segun está anunciado, el 1.º del próximo Mayo.

En casi todas las capitales de provincia se ha celebrado el aniversario de Cervantes con gran solemnidad.

Ayer llegaron á esta corte 106 quintos de Valencia y Extremadura.

Ayer se reunieron en el Ayuntamiento las comisiones de Obras, Policía urbana y Presupuestos.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Decreto de 26 de Abril, jubilando á su instancia á don Fernando Pérez de Rozas, magistrado cesante del Tribunal Supremo; D. Ramon Navarro y Escaner, presidente de sala cesante de la Audiencia de la Coruña; D. Pedro Rodon y Gallissá, magistrado cesante de la Audiencia de Valencia.

—Se deja sin efecto, accediendo á sus deseos, el nombramiento de D. Pedro María Escudero y Azara, magistrado electo de la Audiencia de Valencia, y se nombra para esta vacante á D. Manuel Domingo Rodríguez, electo de la de Burgos.

—Se admite á D. Antonio Ramos Calderon la dimisión que ha presentado del cargo de vocal de la junta de calificación de magistrados y jueces.

—Decretos de igual fecha, conmutando la pena de muerte impuesta á Damian Cueva y Jerez por delito de asesinato, por la inmediata de cadena perpetua, y concediendo la misma gracia á Mariano Cardaba y Arrauz y á Miguel Lobo Muñoz, reos de robo y homicidio.

—Real órden de 25 de Abril, por la cual se declara autorizado el ingreso y profesión de novicias, con sujeción á lo prescrito en los Sagrados Cánones y á lo concordado con la Santa Sede, debiendo estar, en cuanto al número de religiosas que deban componer cada comunidad, á lo resuelto en los expedientes instruidos á consecuencia de la real órden-circular de 14 de Junio de 1851.

RESOLUCIONES ADOPTADAS POR ESTE MINISTERIO, RESPECTO AL PERSONAL DE JUECES, EN LAS FECHAS QUE SE EXPRESAN.

En 12 de Abril de 1875. Declarando cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Alejandro Martín, juez de primera instancia de Lerma.

En id. id. Nombrando para el juzgado de primera instancia de Lerma, de entrada, á D. Melquiades Rozas y Azuela, cesante del de Villacarrido.

En id. id. Declarando cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Ildefonso Lopez Aranda, juez de primera instancia de Getafe.

En id. id. Traslado al juzgado de primera instancia de Getafe á D. Carlos Sanjuan y Bouvier, que sirve el de Cogolludo.

En id. id. Nombrando para el juzgado de primera instancia de Cogolludo, de entrada, á don Cándido Maroto y Estepa.

En id. id. Declarando cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Manuel Camacho y Gracian, juez de primera instancia de Villacarrido.

En id. id. Nombrando para el juzgado de primera instancia de Villacarrido, de entrada, á don Juan José Rodríguez, cesante del de Quiroga.

En id. id. Declarando cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. José Capdepone, juez de primera instancia de Alboaccer.

En id. id. Nombrando para el juzgado de primera instancia de Alboaccer, de entrada, á D. Rafael Pérez y Torres.

En id. id. Declarando cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Luis del Rey y Medrano, juez de primera instancia de Navalcarnero.

En id. id. Traslado al juzgado de primera instancia de Navalcarnero á D. José María Garijo Iglesias, que es electo del de Guis.

En id. id. Nombrando para el juzgado de Guis á D. Eugenio Sanjuambenito y Castrillo, cesante del de La Guardia.

En id. id. Traslado al juzgado de primera instancia de Hoyos, vacante por cesación de don Juan Antonio Hidalgo, á D. Macario Rodríguez, que sirve el de Jarandilla.

En id. id. Nombrando para el juzgado de primera instancia de Jarandilla, de entrada, á D. Pedro Escobar y Muñoz.

En id. id. Declarando cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Carlos Alvarez Osorio, juez de primera instancia de Albarracín.

En id. id. Traslado al juzgado de primera instancia de Albarracín á D. Arturo Landa, que sirve el de Alisa.

En id. id. Nombrando para el juzgado de primera instancia de Alisa, de entrada, á D. José Esteban de la Hoz, cesante del de Mora de Rubielos.

En id. id. Declarando cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Eduardo Angulo, juez de primera instancia de Bofia.

En id. id. Nombrando para el juzgado de primera instancia de Bofia, de entrada, á D. José Heredia y Mora.

En id. id. Declarando cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Julian Sanz y Martinez, juez de primera instancia de Tarancon.

En id. id. Nombrando para el juzgado de primera instancia de Tarancon, de entrada, á D. Antonio María Quintana y Fernandez, cesante del de Omedo.

En id. id. Declarando cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Hermenegildo Miró y Romo, juez de primera instancia de Solsona.

En id. id. Traslado al juzgado de primera instancia de Solsona, á D. Francisco Pocorull y Felip, que sirve el de Sort.

En id. id. Nombrando para el juzgado de primera instancia de Sort, de entrada, á D. Joaquín María Als y Mon.

En id. id. Traslado al juzgado de primera instancia de Navalmaral de la Mata, vacante por promoción de D. Ramon Soler y Casas, á D. Francisco Pinós y Quintana, que es electo del de Velez Rubio.

En id. id. Nombrando para el juzgado de primera instancia de Velez Rubio, de entrada, á don Antonio Sanchez Guerrero cesante del mismo.

En id. id. Declarando cesante, con el haber que por clasificación le corresponde, á D. Celestino Arias Gago, juez de primera instancia de Cazorla.

En id. id. Nombrando para el juzgado de primera instancia de Cazorla, de entrada, á D. Gabriel Martín y Bañares.

En id. id. Declarando cesante, con el haber que por clasificación le corresponde, á D. Nicolás Aceiro y Abad, juez de primera instancia de Puebla de Sanabria.

En id. id. Nombrando para el juzgado de primera instancia de Puebla de Sanabria, de entrada, á D. Julian Palomar y Martinez, cesante de igual clase.

En id. id. Declarando cesante, con el haber que por clasificación le corresponde, á D. José Casamada y Padris, juez de primera instancia de Puigcerdá.

En id. id. Nombrando para el juzgado de primera instancia de Puigcerdá, de entrada, á D. Juan Cago de la Torre.

En id. id. Nombrando para el juzgado de primera instancia de Carrión de los Condes, de entrada, vacante por promoción de D. José Gomez Cardós, á D. Luis Tejerina y Zubillaga, cesante del de Laredo.

En id. id. Declarando cesante, con el haber que por clasificación le corresponde, á D. Gumersindo Gutierrez Gago, juez de primera instancia de La Bañeza.

En id. id. Traslado al juzgado de primera instancia de La Bañeza á D. Domingo Manzanera, que sirve el de Murias de Paredes.

En id. id. Traslado al juzgado de primera instancia de Murias de Paredes á D. Alejo Rosell y Sanz, que sirve el de Ocaña.

En id. id. Traslado al juzgado de primera instancia de Ocaña á D. Romualdo de la Piza y Pajares, que sirve el de Colmenar Viejo.

En id. id. Traslado al juzgado de primera instancia de Colmenar Viejo á D. Pedro Aquilino Dávila, que sirve el de Vitigudino.

En id. id. Nombrando para el juzgado de primera instancia de Vitigudino, de entrada, á don Mariano Enciso y Martín.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Decreto de 26 de Abril promoviendo al empleo de teniente general á los mariscales de campo D. Segundo de la Portilla y Gutierrez y D. Ramon Fejardo de Lequerio.

—Por otros de igual fecha se deja sin efecto el de 5 del actual, por el que fué nombrado consejero de la sala de gobierno del Consejo Supremo de la Guerra el mariscal de campo D. Carlos Yanch de Condany, y se nombra para este destino al de igual clase D. José Macías y Zaragoza, electo capitán general de las Provincias Vascongadas; se nombra para este cargo al mariscal de campo D. Fernando del Pino, segundo cabo de la capitania general de Cataluña, y se concede al de igual clase D. Cayetano Figueroa y Garzaondo la gran cruz del Mérito militar, de la designada para premiar servicios de guerra.

Real órden.—Excmo. Sr.: Atendida la conveniencia de que los batallones de la reserva provincial cuenten con dos alféreces por compañías, y no habiéndose obtenido el número necesario de dicha clase para conseguir este objeto, en virtud de la convocatoria hecha por decreto de 10 de Noviembre último, S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha servido resolver lo siguiente:

1.º Se abre un nuevo concurso para alféreces de milicias provinciales, bajo las condiciones expresadas en el decreto citado.

2.º Las solicitudes, dirigidas á S. M. y acompañadas de las partidas de bautismo, títulos ó certificaciones que acrediten la categoría en que cada interesado se halla comprendido, y la certificación de buena conducta, se presentarán á los capitanes generales de los distritos y generales en jefe de los ejércitos de operaciones, los que concederán y dis-

pondrán por sí los exámenes segun el caso en que cada uno se encuentre, verificando los de Matemáticas con arreglo al programa aprobado en órden de 21 de Noviembre próximo pasado.

3.º Las actas de examen de los aspirantes aprobados se remitirán á este ministerio acompañadas de todos los documentos referentes á los mismos, y expresando las materias sobre que ha versado el examen.

4.º A los aspirantes reprobados se les devolverán los documentos por los mismos capitanes generales y generales en jefe, no concediéndose segundos exámenes sino en virtud de real aprobación.

5.º Los que obtengan el nombramiento quedarán á disposición del director general de Infantería para que pueda darles colocación, al que se remitirán tambien los reales despachos para que lleguen á poder de los interesados.

6.º Creada esta clase con el exclusivo objeto de suplir la falta de los oficiales del arma de Infantería necesarios para los batallones, cuando alguno de sus individuos solicite destino ó colocación fuera de las filas, se entenderá por este solo hecho que renuncia al empleo que se le otorgó con el único fin antes expresado.

7.º Los aspirantes deberán tener la edad de 18 años cumplidos antes de 1.º de Junio próximo, hasta cuya fecha se admitirán solicitudes en las capitánías generales y cuerpos de ejército, quedando sin curso las que se presenten posteriormente.

De real órden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de Abril de 1875.—Jovellar.

—Señor...

Decreto de 10 de Noviembre de 1874, citado en el artículo 1.º de la anterior real órden.

Atendiendo á las razones expuestas por el ministro de la Guerra, y de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea la clase de alféreces de Milicias provinciales con destino á los batallones de la última reserva, pudiendo aspirar al ingreso en dicha clase todos los individuos que hayan cumplido 18 años y acrediten los estudios siguientes:

1.º Tener concluido un carrera profesional, tal como las de Derecho, Medicina, Farmacia, Ingeniero en sus diversos ramos, ayudantes de obras públicas, arquitectura, peritos agrónomos y maestros de obras con título.

2.º Los alumnos de las escuelas de ingenieros civiles y arquitectura, y los que tengan aprobados dos años de facultad mayor.

3.º Los que acrediten por examen su suficiencia en aritmética, álgebra, geometría y geometría práctica, aun cuando carezcan de títulos académicos.

Todos los aspirantes deberán sufrir un examen de ordenanza y táctica, cuyos límites se fijarán, y sujetarse al reconocimiento facultativo que acredite su aptitud física para la carrera. Los soldados, cabos y sargentos del ejército, así como los cadetes de las armas de infantería y caballería que cumplan con alguna de las condiciones expresadas, tendrán derecho á optar á los empleos de que se trata.

Art. 2.º Una vez admitidos, pasarán á hacer el servicio de su clase, disfrutando mientras se hallen en actividad los mismos sueldos, pluses y consideraciones que los del ejército permanente, quedando al propio tiempo sujetos á los deberes que la Ordenanza impone á aquellos, y tomando puesto en alternativa con los de dicho ejército permanente después del último de su clase.

Art. 3.º Podrán ser recompensados con menciones honoríficas, cruces del Mérito militar y de San Fernando, como lo son los del ejército permanente, carteros de infantería en su empleo y declaración de infantería del mismo, en cuyo caso tomarán la antigüedad de la fecha en que se les concedió el carácter: estas recompensas las acordará libremente el Gobierno en cada caso, segun las circunstancias y méritos que las motivan.

A los que fueren llamados á cubrir vacantes de sangre se les declarará por este solo hecho alféreces de infantería, aun cuando antes no tuviesen carácter de tales.

Art. 4.º A la disolución de las reservas provinciales quedarán alféreces de infantería, además de los que tuvieren ya declarado este empleo, los que hubiesen recibido herida de tal gravedad á juicio facultativo que los hiciese acreedores á una recompensa especial y positiva.

A los que queden en el ejército por haber adquirido empleo en él se les empezará á contar el tiempo de servicio para el retiro y cruces de San Hermenegildo desde la fecha de su nombramiento de alféreces de Milicias, abonándoseles además dos años para el primero de dichos objetos, en compensación á los estudios necesarios para poder optar á dicho empleo.

Los que no se hallen en los casos expresados, podrán quedar en los cuadros en situación de provincia sin sueldo si dichos cuadros se estableciesen, retirarse definitivamente, adquiriendo á los cuatro años de servicio derecho al uso de uniforme y á las exenciones que disfrutaban en lo sucesivo se concedían á los retirados del ejército, quedándoseles tambien opción, á los que procedan de alumnos admitidos en las escuelas especiales de Ingenieros de Caminos, Montes, Minas y Arquitectura, á ingresar en las Academias de Estado mayor, Artillería é Ingenieros.

Las pensiones correspondientes á las cruces de San Fernando continuarán disfrutándolas, aun cuando cesen de servir, y la señalada á la de segunda clase ó laureada pasará á su familia en los términos establecidos para el ejército permanente.

Los inutilizados en campaña tendrán derecho al retiro por tal concepto y pase al cuerpo de inválidos, y las familias de los muertos en función de guerra á los beneficios de Monte-pío en los mismos términos en que pueden optar á estas ventajas los individuos del ejército permanente.

Art. 5.º El ministro de la Guerra queda en cargado de dictar las órdenes oportunas para el cumplimiento de cuanto se previene en el presente decreto.

Dado en Madrid á 10 de Noviembre de 1874.—Francisco Serrano.—El ministro de la Guerra, Francisco Serrano Bodoña.

Programa de las materias para el examen de Matemáticas á que deben sujetarse los aspirantes al empleo de alféreces de Milicias provinciales, citado en el art. 2.º de la real órden anterior.

ARITMÉTICA.

Numeración. Números enteros. Máximo común divisor y mínimo común múltiplo, fracciones ordinarias, decimales y conversión de unas en otras. Números complejos. Raíces cuadradas. Razones y proporciones. Regla de tres. Sistema métrico.

ALGEBRA.

Ideas generales. Suma, resta, multiplicación y división. Fracciones algebraicas. Ecuaciones de primer grado con una ó varias incógnitas. Métodos de eliminación.

GEOMETRÍA.

Nociones generales. Rectas, perpendiculares, oblicuas, paralelas y secantes. Angulos. Circunferencias de círculo. Rectas en el círculo, sus propiedades. Triángulos, cuadriláteros y polígonos en general, sus propiedades y condiciones de igualdad.

Líneas proporcionales. Semejanzas de triángulos, polígonos, círculos y segmentos.

COMPARACION DE ÁREAS.

GEOMETRÍA PRÁCTICA.

Nociones generales. Cuerdas y piques, banderolas, jalones, cadenas, cintas metálicas y rodetes.

Escuadras, pentómetro y brújula; uso, comprobación y corrección.

Alineaciones, mediciones y problemas.

Descripción, uso y comprobación de los niveles de perpendicular, agua y anteñojo. Miras.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Real decreto.—En atención á las razones expuestas por el ministro de Ultramar, de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º En el ministerio de Ultramar, adscritos á la dirección general de Administración y Fomento, habrá estos negociados facultativos:

De Obras públicas.

De Agricultura y Montes.

De Industria y Minas.

De Telégrafos.

Art. 2.º Los jefes y oficiales de estos negociados, procedentes de los cuerpos facultativos de la Península, conservarán la categoría que tengan en sus respectivos escalafones, disfrutará los sueldos que les estén señalados en los presupuestos de los ministerios de la Gobernación y de Fomento, y percibirán una gratificación discrecional con cargo á los de las provincias de Ultramar.

Art. 3.º Queda derogado el decreto de 26 de Septiembre de 1873 por lo que respecta á los ingenieros de caminos, de minas y de montes agregados á este ministerio, restableciéndose lo dispuesto en el art. 10 del reglamento orgánico de las carreras civiles de la administración pública de Ultramar de 3 de Junio de 1869.

Art. 4.º Se aprueba el cuadro adjunto á este decreto, que comprende el número, categorías y gratificaciones de los funcionarios correspondientes á los negociados referidos. Su total importe de 12.500 pesetas, igual al crédito concedido en los presupuestos vigentes, seguirá satisfaciéndose á prorrata por las provincias ultramarinas desde 1.º de Mayo hasta 30 de Junio del corriente año.

Art. 5.º Para el próximo ejercicio figurarán las gratificaciones de los negociados de Obras públicas y de Telégrafos en el presupuesto de gastos de Cuba, las del negociado de Agricultura y Montes en el de Filipinas, y las asignadas al de Industria y Minas en el de Puerto Rico.

Dado en Palacio á veintidós de Abril de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El ministro de Ultramar, Adelardo Lopez de Ayala.

Cuadro de los funcionarios con derecho á sobrehaber, adscritos á los negociados facultativos del ministerio de Ultramar.

| Obras públicas. | Gratificaciones. | Pesetas. |
|--|------------------|----------|
| Un ingeniero jefe de primera ó segunda clase del cuerpo de caminos, canales y puertos... | 2.000 | |
| Un ayudante de obras públicas... | 1.750 | |
| Telégrafos. | | |
| Un director de sección de primera, segunda ó tercera clase del cuerpo de telégrafos... | 2.000 | |
| Un oficial de sección de primera, segunda ó tercera clase del mismo cuerpo... | 1.500 | 7.250 |
| Agricultura y Montes. | | |
| Un ingeniero jefe de primera ó segunda clase del cuerpo de Montes... | 2.000 | |
| Un aspirante práctico... | 1.250 | 3.250 |
| Industria y Minas. | | |
| Un ingeniero jefe de primera ó segunda clase del cuerpo de Minas... | 2.000 | 2.000 |
| TOTAL..... | | 12.500 |

Aprobado por S. M.—Lopez de Ayala.

—Por real órden de la misma fecha se nombra jefe del negociado de Telégrafos, con la gratificación anual de 2.000 pesetas, á D. Francisco Luceño y Bulgarián, director de sección de tercera clase del cuerpo de Telégrafos; y auxiliar del mismo negociado, con la de 1.500 pesetas, á D. Serafín de Tornos y Matamoros, oficial de sección de tercera clase del expresado cuerpo.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

TURN 26.—Ayer se verificó en esta ciudad la ceremonia de la colocación de la primera piedra de una gran fábrica de armas.

ROMA 26.—La comisión del Senado desechó el art. 11 de la ley de reclutamiento del ejército, declarando obligatorio el servicio militar para los eclesiásticos.

CALCUTA 25.—La proclama del virey destituyendo al Guicவர் Rón de su soberanía en Baroda se funda en las notorias pruebas que ha dado de mal gobierno y en su incapacidad para realizar las reformas necesarias.

PARIS 26.—Ha salido para los Estados Unidos un comisionado especial del ministerio de Instrucción pública y del de Negocios extranjeros encargado de hacer estudios preparatorios sobre la próxima exposición de Filadelfia.

PARIS 26.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, 63,95. El 4 1/2 id., á 92,50. El 5 por 100 id., á 103,30. Exterior español, á 21 3/4. Consolidados ingleses, á 93 7/8. En el Bolsin: Exterior español, á 22. Interior, á 18.

VARIEDADES.

CATÁSTROFE DEL GLOBO 'ZENITH'.

(Conclusion.)

Las sumas suscritas serán en seguida centralizadas en las manos de Mr. Félix Caron, tesorero de la Sociedad de 'Navigation Aéree' en las oficinas del diario 'El Aeronaute', 95, calle Lafayette.—El presidente, Herve Mangon, miembro del Instituto.—Los vicepresidentes: Paul Bert, Marcy, Motard.—El secretario general, Abel Hurcan de Villeneuve.

Reproducimos, para completar las noticias anteriores, un artículo de un diario de Chateauroux que ha podido recoger en el mismo lugar algunos detalles que completan la carta de Mr. Tissandier.

Mr. Tissandier percibe á MM. Sivel y Crocé-Spinelli inerte y acurrucados en la navecilla. Les cree desvañecidos, les llama, los sacude; pero inútilmente, estaban sin movimiento. De su nariz, de su boca, de sus oídos salía sangre. Moniz, de su boca, se acuerda entonces de esta frase, dicha por Mr. Sivel al momento de partir: «Dichos aquel de nosotros tres que vuelva.» El aeronauta enloquecido no pudo hacer nada para llamar á la vida á sus amigos, y el globo descendió siempre. Las planicies de la Brenne desfilan bajo él

como llevadas por infernal corrida. Se atraviesa La Creuse, y por fin se acerca á la tierra. Mr. Tissandier arroja el ancla, pero sin resultado. El 'Zenith', después de haber rozado los árboles del parque de la Barre, viene á dar contra un olmo: la sacudida es terrible, pero el a'trevido viajero, á quien el peligro ha devuelto toda su sangre fría, no se intimida; sube por las cuerdas y desgarrando la envoltura del globo. Por la segunda vez arroja el ancla y ve á los hombres correr hacia él; preséntase de la barquilla para darles más fácilmente instrucciones, que parece no haber entendido; se agarran á las cuerdas, y el 'Zenith' es llevado á Neraux, partido de Ciron. En la navecilla están los dos cadáveres de monseñores Sivel y Crocé-Spinelli.

Al subir á la region en que la rareza de aire impide la oxigenación de la sangre producirse con una energía suficiente para sostener el calor normal del organismo, habían acaecido antes de poder servirse de los aparatos de inhalación de que se habían provisto.

La noticia de esta horrible catástrofe que ha costado la vida á dos sabios, se extendió en seguida, y los pueblos de Blane, de Rosnay, de Saint Gauthier, de Belatre, corrieron á Neraux, propiedad de Mr. Daubigné.

Mr. Gaston Tissandier ha recibido en casa de Mr. Henry, colono, todos los cuidados que podía su situación

